
Recensiones /

Books review 013

Ra.013 PÁG. 197

MIGUEL ÁNGEL SANCHO GARGALLO, MERCEDES DE ESTEBAN VILLAR (DIRS.)

Libertad, calidad y equidad en los sistemas educativos

Rb.013 PÁG. 198

LORENZO GARCÍA (COORD.), MARTA RUIZ CORBELLA, DANIEL DOMÍNGUEZ FIGAREDO

De la educación a distancia a la educación virtual

Rc.013 PÁG. 201

ANTONIO BOLÍVAR

Educación para la ciudadanía. Algo más que una asignatura

Rd.013 PÁG. 203

PETRA MARÍA PÉREZ ALONSO-GETA

El brillante aprendiz. Antropología de la Educación

Re.013 PÁG. 205

MARÍA TERESA LÓPEZ LÓPEZ (DIR. Y COORD.), JOSÉ ANTONIO MARINA TORRES, ELENA MARTÍN RASINES, RAQUEL-AMAYA MARTÍNEZ GONZÁLEZ, GONZALO MUSITU OCHOA, VISITACIÓN PEREDA HERRERO, DANIEL SANTÍN GONZÁLEZ

La familia en el proceso educativo

Rf.013 PÁG. 207

LEONOR PRIETO NAVARRO

Autoeficacia del profesorado universitario. Eficacia percibida y práctica docente

Rg.013 PÁG. 209

JOSÉ LUIS GARCÍA GARRIDO

La máquina de la educación. Preguntas y respuestas sobre el sistema educativo

Libertad, calidad y equidad en los sistemas educativos

Miguel Ángel Sancho Gargallo y Mercedes de Esteban Villar (Dirs.)
Consejería de Educación
Madrid, 2007, 276 pp.

La Fundación Europea Sociedad y Educación, en colaboración con la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid y la Universidad Complutense, organiza desde hace varios años interesantes encuentros en los que se reflexiona sobre aspectos nucleares del sistema de enseñanza. El presente libro recoge justamente las intervenciones y ponencias del cuarto de ellos, que tuvo lugar en julio de 2006.

Como en ocasiones anteriores, los temas abordados son diversos, pero de una indiscutible relevancia y actualidad. Así, junto a valiosas reflexiones sobre la situación de nuestras escuelas, o sobre la política educativa más reciente, encontramos informes de investigación de gran interés.

En el caso del libro que nos ocupa, podemos situar dentro del primer grupo varias colaboraciones. Es el caso de la de Juan Carlos Tedesco, que reflexiona sobre los nuevos retos que se plantean hoy en día a los sistemas educativos y formula interesantes propuestas de actuación. Por su parte, Inger Enkvist realiza una aguda crítica de los errores y excesos que han lastrado

las reformas educativas suecas de los últimos años. Creemos que, en líneas generales, su diagnóstico es aplicable a España y otros muchos países occidentales. La intervención de Arturo de la Orden puede situarse también en el ámbito de la reflexión pedagógica, ya que propone un modelo de evaluación educativa que haga compatible –a través de la autonomía escolar– la mejora efectiva de la enseñanza con la existencia de una oferta educativa ajustada a las necesidades y aspiraciones –en absoluto homogéneas– de los alumnos y las familias.

Como ya hemos dicho, varias intervenciones tratan directamente de la política educativa. José Luis García Garrido, tras aludir a algunas paradojas de las evaluaciones de sistemas escolares más recientes, expone su opinión sobre cuáles deberían ser las prioridades de la política educativa española. En una línea parecida, se sitúan las reflexiones de Alejandro Tiana sobre la equidad en educación y el modo de hacerla realidad a través de las leyes. La dimensión europea de la política educativa es tratada por Miguel Ángel Sancho Gargallo y Javier M. Valle López, que ofrecen dos sucintas pero valiosas panorámicas de las directrices y actuaciones –pasadas o recientes– en dicho terreno de la Unión Europea. Por último, tanto Luis Peral en el prólogo, como Alicia Delibes en su intervención, exponen datos relevantes sobre las iniciativas de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid.

El tercer y último grupo de contribuciones tiene un carácter más técnico. Marc Demeuse y Ariane Baye

RECENSIONES
LIBERTAD, CALIDAD Y
EQUIDAD EN LOS SISTEMAS
EDUCATIVOS

presentan un estudio en el que se intenta medir la equidad y el grado de segregación de buena parte de los sistemas educativos europeos, llegando a la conclusión de que ésta depende del tipo de estructura escolar –segregadora o no– que existe en ellos. Por su parte, Jaap Schreeens fundamenta y expone un complejo modelo para evaluar la preparación del profesorado, en el cual se tienen en cuenta multitud de aspectos que se suelen pasar por alto con facilidad. Eduardo López se centra, por el contrario, en el alumno y su aprendizaje, ya que pasa revista, apoyándose en evidencias empíricas, a los principales factores que influyen en él. Por último, dos trabajos vinculan la educación con la economía. Así, Daniele Vidoni aporta datos sobre la relación entre el nivel de conocimientos adquiridos y las rentas de trabajo, y se plantea también la cuestión de en qué medida el éxito escolar depende de variables socioeconómicas o de la calidad de la enseñanza recibida. Por último, Ángel de la Fuente analiza, a partir de datos estadísticos, la repercusión del nivel de formación tanto en el desarrollo económico de las naciones como en las rentas de los particulares. Tanto por la calidad de las diversas aportaciones, como por la importancia y la actualidad de los temas abordados, sin duda estamos ante un libro de gran interés, que puede interesar tanto al experto en Pedagogía como a las personas preocupadas por la situación y el futuro de nuestro sistema de enseñanza. ■

JAVIER LASPALAS

Rb013

De la educación a distancia a la educación virtual

Lorenzo García (Coord.), Marta Ruiz Corbella y Daniel Domínguez Figaredo
Ariel, Barcelona, 2007, 303 pp.

Se observa, a lo largo de estos años, una notable proliferación de las publicaciones dedicadas a tratar sobre la Educación a Distancia y la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) al proceso de enseñanza aprendizaje. Sin duda, las TIC están cambiando de forma radical la forma que adoptan las relaciones humanas en los distintos ámbitos de la experiencia diaria y, como es lógico, la educación no ha permanecido ajena a estas transformaciones que le han abierto, además, posibilidades insospechadas hasta el momento. Así, la educación virtual –que se inscribe en este proceso de creciente “tecnologización” educativa– se muestra como una propuesta radicalmente innovadora; y tanto en las diversas reuniones científicas, en las publicaciones especializadas, como en la web, se pueden encontrar, cada vez en mayor número, propuestas de formación virtual como procesos de enseñanza-aprendizaje que se presentan a sí mismo como absolutamente novedosos. Sin embargo, al analizar estos diseños se descubre –en la mayoría de estos proyectos– la ausencia de fundamentación teórica. Esta falta de

fundamentación se extiende a ámbito como: qué se pretende, en qué se basa, cómo lograr los objetivos planteados, cómo evaluar de forma real sus logros, etc. La mayoría ignora el paradigma educativo en el que se enmarca y, por todo lo dicho, consiguen desorientar más que colaborar en el desarrollo educativo de individuos y grupos. De aquí la relevancia y oportunidad de este libro en el que se acomete el tratamiento de un tema esencial para desarrollar la educación virtual: su enfoque teórico, tecnológico y práctico.

Antes de desarrollar un plan de formación virtual, es preciso entender en qué marco se integra: la educación a distancia. ¿Qué significa en este ámbito el concepto “a distancia”? Distancia expresa lejanía, separación, alejamiento..., tanto en el espacio como en el tiempo. No-simultaneidad entre dos sujetos que se encuentran en diferentes coordenadas geográficas –separados por una mayor o menor lejanía física–, y en el tiempo en el que se efectúa su relación. De ahí que los actores que participan en esa interacción están siempre en lugares diferentes y, hasta hace poco, también en momentos temporales distintos. Que no coincidan el docente y los alumnos en el tiempo durante la acción formativa supone, necesariamente la separación espacial, siendo ésta la noción clave que ha definido durante mucho tiempo a la educación a distancia, como propuesta antinómica a la enseñanza presencial. Dos ofertas pedagógicas que han sido consideradas, durante décadas, de imposible convergencia.

Desde sus comienzos, la educación a distancia fue considerada por muchos como una enseñanza de segunda clase, al no favorecer la interacción y el desarrollo de los elementos básicos propios de toda relación educativa. Sin embargo, se han producido tres factores en la sociedad actual de forma interrelacionada, que han actuado como verdaderos detonantes de este cambio de visión:

- la consideración de la educación como proceso a lo largo de la vida;
- la convicción de que todo espacio de interacción humana es un escenario educativo;
- la consolidación de las TIC como canal de comunicación y de recursos didácticos.

Por primera vez, destacan los autores, se plantea la convergencia de diferentes escenarios y paradigmas en el desarrollo de toda propuesta formativa. Y, gracias a las posibilidades que aportan las nuevas tecnologías, se posibilita el paso de la educación a distancia a la educación virtual. Se trata de la misma estructura pedagógica, pero en un entorno virtual de aprendizaje.

A partir de este momento se propicia una auténtica revolución conceptual: la desaparición del proceso de enseñanza-aprendizaje secuencial. Si en la enseñanza tradicional la secuencialidad era el fundamento de toda propuesta educativa, los nuevos entornos de aprendizaje –gracias a las posibilidades que brinda la tecnología– permiten que este proceso sea interactivo, haciendo así posible la educación virtual. Al consolidarse y expandirse la red se tiende a deslocalizar y destemporalizar las fuentes como proveedores de recursos informativos, forma-

tivos y comunicativos, y esto permite una educación a distancia que cada vez se hace más cercana, al posibilitar su presencia en cualquier escenario. O como señalan los autores, una educación a distancia sin distancias. De una educación a distancia considerada por muchos como una educación de carácter compensatorio, –a la que estaban confinados todos aquellos que no tenían la posibilidad de acceder a las aulas en un régimen presencial–, se pasa a la concepción de la educación a distancia como alternativa real ante la consolidación en el ámbito educativo de los diseños basados en las tecnologías colaborativas, así como de la realidad de la formación a lo largo de la vida. Es el medio el que marca la diferencia, no las finalidades que se persiguen, por ello el éxito de la acción educativa en cada caso estriba en saber utilizar los recursos y canales de comunicación de acuerdo al medio en el que se está trabajando, sabiendo que en todo caso, no deben centrarse todos los esfuerzos en la utilización de las tecnologías, porque éstas por sí solas, son pedagógicamente insuficientes.

El libro presenta una clarificadora revisión de lo que es la educación a distancia, cuya demanda continúa siendo necesaria en la sociedad actual, estudiando los elementos que la definen. A partir de esta propuesta, se analizan las claves de la educación virtual, los sistemas digitales en los que se apoya y en los que la innovación continua es uno de sus rasgos más emblemáticos y se identifican las comunidades de aprendizaje, articulando las dinámicas sociales propias de este ciberespacio. Se estudian también los

actores que intervienen en este proceso, sus funciones y tareas, y la necesaria formación que demanda. Como es lógico, son los contenidos y los objetivos de aprendizaje los que determinan los recursos didácticos que se necesitan, que conducen hacia nuevos diseños de instrucción. Este nuevo paradigma reclama una planificación y diseño específico, por lo que se aborda el estudio de cada una de sus fases, como puntos esenciales que garantizarán el logro de los objetivos planteados. Por último, se analizan los puntos para la evaluación en todo proceso de enseñanza aprendizaje digital. Ya que sin ella sería imposible abogar por la calidad en estos nuevos entornos educativos. El uso indiscriminado de las nuevas tecnologías aplicadas a la educación, porque están de moda, no es garantía de éxito en el terreno pedagógico, aunque constituyan un poderoso instrumento que, bien utilizado por expertos tecnólogos de la educación, puede conducir a excelentes resultados en el contexto de un buen modelo pedagógico. Por tanto, es importante redefinir los procedimientos de la educación a distancia, investigar sus posibilidades prácticas, y reelaborar las teorías sobre esta modalidad educativa, a la luz de las nuevas formas de comunicación e interacción. Sólo así será posible crear esos nuevos entornos virtuales de educación de calidad, tal como sostiene los autores de esta interesante y oportuna monografía.■

MARÍA GARCÍA AMILBURU

Educación para la ciudadanía. Algo más que una asignatura

Antonio Bolívar

Graó, Barcelona, 2007, 216 pp.

Antonio Bolívar, catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Granada, ha dedicado gran parte de sus publicaciones recientes a la educación de la ciudadanía en la escuela pública. Ha sido miembro del Comité Estatal del Año Europeo de la Ciudadanía a través de la Educación, es Patrono de la Fundación Educativa y Asistencial CIVES de la Liga Española de la Educación y la Cultura Popular y es miembro asesor del Proyecto Atlántida de educación y cultura democráticas. En esta obra Antonio Bolívar habla desde las experiencias y el marco teórico que en el Proyecto Atlántida han elaborado en los últimos ocho años. Es lo que han dado en llamar *investigación comunitaria*. Fruto de su trabajo es el establecimiento de procesos de colaboración con el Ministerio de Educación y Ciencia para articular y concretar, en el marco de la reciente Reforma Educativa, la Educación para la Ciudadanía en el currículum español.

En este momento, al aplicarse tan polémica reforma, está en pleno debate social lo que a esta nueva asignatura se refiere. El libro, además de argumentar los motivos y razones de su inclusión en el currí-

culum, desvela las claves del trasfondo pedagógico, cultural e ideológico que la sustenta.

En cuanto a las claves pedagógicas, ya en la introducción se señala que son las virtudes cívicas y la participación activa de los ciudadanos las que hacen sostenible una democracia. De ahí la necesidad de formar a los ciudadanos en este sentido. Se defiende que no basta un enfoque académico, sino que apuestan por un proyecto educativo ampliado. La escuela no es el único contexto de educación, ya que la familia, el municipio o el barrio y los medios de comunicación también desempeñan un importante papel educativo. Se debe hablar pues de ciudadanía comunitaria.

En la primera parte del libro se abunda en los motivos y razones de la educación para la ciudadanía, en los modos de entender el concepto de ciudadanía y se hace una radiografía del escenario social en que dicha educación va a llevarse a cabo: cambios en los procesos de socialización, la influencia del neoliberalismo, la merma de la capacidad socializadora de la familia, la multiculturalidad, los efectos de las nuevas tecnologías y de la globalización, etc. Por todo esto, Bolívar llega a una doble conclusión: 1) Es cada vez más necesario enseñar a convivir en sociedades heterogéneas, y la escuela es el primer ámbito para aprender a vivir en un espacio común. 2) La educación de la ciudadanía puede servir para este propósito, al mismo tiempo que para seguir dando vigencia a la escuela pública.

Llama la atención, a pesar de lo definido por el autor como ciudadanía comunitaria, la apropiación

RECENSIONES

EDUCACIÓN PARA LA
CIUDADANÍA. ALGO MÁS
QUE UNA ASIGNATURA

que de hecho se plantea de la educación para la ciudadanía por la escuela pública: “La educación pública ha tenido entre sus propósitos fundamentales la creación de una ciudadanía conformada por un conjunto de conocimientos, valores y narrativas compartidas” (p. 15). Se pone como condición para formar una ciudadanía capaz de convivir en el espacio público hacerlo en una escuela y con un currículo común. Y es que detrás del concepto de educación para la ciudadanía subyace tanto una concepción del ser humano como de su papel en la sociedad. En esta obra no se precisa leer entre líneas para desvelar las claves ideológicas que lo sustentan; destacan dos. En primer lugar se señala que “la educación es un bien básico que debe distribuirse con la máxima equidad posible. Un liberalismo, puro y duro, es incapaz de hacer esta distribución equitativa: simplemente la deja regresivamente a la libre elección de los individuos según su capacidad y poder. Esto reclama la intervención activa del Estado para ofrecer un servicio público de educación en condiciones de igualdad para toda la ciudadanía” (p. 29). La intervención de la acción pública se reclama nuevamente ante el peligro de exclusión de algunos sectores en nuestra sociedad. Se puede apreciar como el principio de solidaridad se contraponen al principio de libertad. En segundo lugar, frente al liberalismo y al comunitarismo se presenta el ideal republicano como la tercera gran corriente de pensamiento. “Actualmente la tradición de filosofía moral y política que puede apoyar una noción robusta de ciudadanía es el llamado ‘repu-

blicanismo cívico’ ” (p. 22). Con él se pretende la formación de los ciudadanos en todos aquellos comportamientos, expresión de unos valores morales laicos, que hacen posible la vida en común. Se trata, el civismo, de una ética laica, una ética de mínimos compartida por todos. “La misión de la escuela pública ha sido crear un público que comparta valores comunes, por encima de sus particularidades [...]. De ahí el laicismo como componente fundamental, en tanto que hay que primar lo compartido y no lo que diferencia” (p. 58). La segunda parte del libro analiza la educación para la ciudadanía en el currículo. Comienza con la exposición de los conocimientos indispensables, las competencias básicas, como el modo para asegurar la equidad en la educación a toda la ciudadanía; continúa explicando las distintas formas de organización curricular; y, finalmente expone la propuesta actual en la LOE, tanto para la educación primaria como para la educación secundaria obligatoria. Para concluir, destacaría como principal virtud del libro su descripción de la propuesta oficial del currículo dentro del marco teórico e ideológico en el que ha sido diseñada. Resultará clarificador para cualquier lector descubrir la piedra de toque del debate social: la democracia estatista, el laicismo y el republicanismo cívico en contraste con la libertad individual, la educación moral y el humanismo cívico.■

ELENA ARBUÉS

Rd013

El brillante aprendiz. Antropología de la Educación

Petra M^a Pérez Alonso-Geta
Ariel, Barcelona, 2007, 232 pp.

Petra M^a Pérez Alonso-Geta, catedrática de Antropología de la Educación, muestra su saber como experta en la materia mediante la publicación de este libro. Sin duda deja la huella de su trayectoria investigadora, tanto de los estudios teóricos sobre la Antropología de la Educación que recordamos en algunas revistas de educación españolas como sus trabajos de campo. La combinación entre reflexión teórica y análisis empírico que encontramos plasmada en estas páginas, con esforzado equilibrio, hace de este libro una adecuada referencia como manual para quienes se quieran iniciar en el tema.

Aconsejamos a los lectores no “saltarse” la presentación en la que la autora, con transparencia intelectual plantea las claves para seguir su trabajo y en concreto explica el punto de partida. Adopta una posición determinada sobre las cuestiones centrales más debatidas en el campo de la Antropología y en el de la Antropología de la Educación entre las que cabe subrayar: la naturaleza humana –el ser humano es más que un animal complejo– la cultura, la relación naturaleza-cultura y la educación –no reducida a mera socialización–. Sobresale como muestra de su pensamiento la siguiente afirmación: “La educación, sin embargo, se propone una tarea más ambiciosa. Tiene como

ideal que el educando no sólo llegue a ser social, sino a ‘ser uno mismo’ ” (p. 16).

Respecto a la metodología, nos encontramos con otra explícita toma de postura en esta intrincada área de conocimiento y que consiste en valorar las aportaciones de los estudios que provienen de una perspectiva filosófica en la misma medida que los que proceden de una Antropología de la Educación científica, entendiendo por científica la sustentada en un método positivo. Se presentan complementándose e ilustrándose recíprocamente aunque prevalecen los contenidos de la orientación científica, como observamos en la parte de la obra dedicada a la investigación, predominio lógico por la línea de investigación propia de la autora. Esta actitud contrasta con la de otros expertos que eligiendo un enfoque pueden llegar a desdeñar el valor del otro.

La primera parte consta de dos capítulos de carácter introductorio. Se abordan los conocimientos básicos sobre: la naturaleza, la cultura, la educabilidad, el aprendizaje, la socialización, la enculturación, la aculturación, la asimilación, el etnocentrismo, y el relativismo, citando los más importantes. Se trata de un repaso que tiene sentido para comprender el objeto de estudio principal de la Antropología de la Educación y para darse cuenta de la oportunidad de reflexionar sobre estas cuestiones en el contexto socio-educativo actual. El punto final del segundo capítulo constata esta congruencia al considerar el fenómeno de la inmigración. Los numerosos proyectos de educación intercultural con los que se procura establecer la práctica educativa están inundados de las nociones,

203 ESE N°13 2007

RECENSIONES

EL BRILLANTE APRENDIZ.
ANTROPOLOGÍA DE LA
EDUCACIÓN

líneas antes mencionadas. Los profesionales de la educación requieren entender con profundidad qué se dice con estas categorías para aplicar adecuadamente los programas educativos en ámbitos multiculturales.

En la segunda parte, más extensa que la anterior, con cinco capítulos, nos adentramos en la disciplina denominada Antropología de la Educación. Se explica: los precedentes y diversas denominaciones como Antropología Pedagógica y Antropología educacional; la historia de su desarrollo; la variedad de saberes que se denominan Antropología de la Educación, la metodología y propuestas de investigación. Atendiendo al crecimiento y expansión de un método de investigación que caracteriza a la Antropología se concede un amplio espacio a la Etnografía describiendo sus características en el plano teórico pero viendo su posible aplicación en estudios de campo. La elección de los objetos de investigación resultan atractivos por su interés en la educación escolar: la cultura de la norma, altruismo y agresividad, y discontinuidad en el aprendizaje. El estudio de esta parte es completo y facilita el orden para hacerse cargo de la variedad de propuestas y resultados que se estiman como Antropología de la Educación. En el capítulo VII y final, titulado: Propuestas de Investigación de Antropología de la Educación, no se refieren temas de investigación de la Antropología de la Educación con un método filosófico. Por ejemplo, podría haberse aludido a la repercusión del Personalismo en los planteamientos de la Educación intercultural. Después de habernos nutrido de la relevancia del enfoque filosófico hasta el punto de

lograr despertar la inquietud sobre la investigación, ésta puede quedarse en mera expectación, satisfecha con creces en lo que concierne a la iniciación en estudios etnográficos. También se comprende que en un manual no se puede hablar de todo y que se ha optado por mostrar la investigación de mayor difusión y a la que en nuestro contexto se le concede mayor prestigio.

Todos los capítulos se cierran con una conveniente selección bibliográfica de las principales fuentes bibliográficas necesarias para fundamentar el tema estudiado. En esas fuentes se citan tanto las españolas como otras, imponiéndose las del ámbito anglosajón. Se echa de menos alguna referencia a otros manuales de investigadores españoles que son complementarios al que tenemos en nuestras manos.

“El brillante aprendiz” invita a aprender más sobre la educación, el ser humano y la cultura, temas siempre de actualidad mediante el saber adquirido por una disciplina, la Antropología de la Educación, y transmitido por una brillante profesora. El estilo de análisis facilita un buen ritmo de lectura y de estudio. Puede ser de gran utilidad para estudiantes de Pedagogía por tratarse de una materia troncal de esta licenciatura pero también para estudiantes de Magisterio, Educación social y todos aquellos que estén en vías de ser o ya lo son profesionales relacionados con la educación y en concreto preocupados por la interculturalidad. ■

AURORA BERNAL MARTÍNEZ DE SORIA

La familia en el proceso educativo

María Teresa López López (Dir. y Coord.), José Antonio Marina Torres, Elena Martín Rasines, Raquel-Amaya Martínez González, Gonzalo Musitu Ochoa, Visitación Pereda Herrero y Daniel Santín González

Fundación Acción Familiar / Ediciones Cinca, Madrid, 2006, 271 pp.

Los autores del libro *la familia en el proceso educativo* abordan en seis capítulos varias cuestiones de actualidad entre las que están el papel de la familia en el fracaso escolar de los hijos, la función que tiene la educación para el ocio en la familia, la participación de los padres en la educación de los hijos o la influencia entre el funcionamiento familiar y el ajuste de los hijos adolescentes. En este sentido, nos encontramos con una publicación que tiene el valor añadido de incluir temas diversos sobre la familia, sin perder la visión de conjunto sobre la trascendencia que tienen las actuaciones familiares en el proceso educativo, y con la profundidad que espera un lector entendido en este ámbito.

El primer capítulo trata sobre la participación de la familia en los centros educativos. Pereda parte de la tesis de que los centros educativos son *comunidades de aprendizaje*, y que la participación activa de dichas comunidades se configura como agente de educación positivo tanto para los padres como para los hijos. A partir de ahí, habla de la doble vertiente del concepto de

participación, de su ejercicio desde los dos roles que la familia puede desempeñar, y de la descripción social y cultural donde dicha participación debe hacerse efectiva.

También explica las razones que avalan la importancia de fomentar la relación familia-escuela y a la evolución del papel de la participación en el sistema educativo español y en los sistemas educativos de la Unión Europea.

En el segundo capítulo, Musitu entra a fondo en las cuestiones relativas al *funcionamiento familiar, la socialización familiar y el ajuste en la adolescencia*, ofreciendo al lector profusa y pertinente bibliografía sobre el tema. Nos muestra cómo el funcionamiento familiar y los estilos de socialización parental son dos dimensiones estrechamente relacionadas con el ajuste psicossocial de los hijos adolescentes. Así, Musitu realiza una revisión y síntesis sobre las tipologías de familias más importantes descritas en la literatura científica, según los parámetros de su funcionamiento y teniendo en cuenta su adaptabilidad, cohesión y su comunicación, deteniéndose a describir dicho funcionamiento en las familias con hijos adolescentes. De igual modo, y con la misma profundidad, aborda aspectos sobre la socialización familiar y su significado en las relaciones paterno-filiales, sus objetivos y la dirección de la influencia. El autor concluye hablando de la influencia que tiene la familia, su funcionamiento y la socialización en el bienestar y ajuste en la adolescencia, deteniéndose en dos aspectos concretos: la conducta delictiva de los hijos y el consumo de drogas.

RECENSIONES

LA FAMILIA EN EL PROCESO EDUCATIVO

En el tercer capítulo, Martínez ofrece unas pautas muy interesantes sobre *la educación para el ocio en la familia*, defendiendo en sus páginas la importancia del ocio para el desarrollo de las personas y su necesaria vinculación con la educación y la formación. Centrándose en el ámbito del ocio no estructurado (es decir, del ocio en contextos formativos no formales) y de la dirección positiva del ocio lúdico y creativo, Martínez presenta resultados cuantitativos y cualitativos de investigaciones sobre las dinámicas familiares asociadas al tiempo de ocio y a los estilos educativos de los padres ante algunas conductas. Se describe la relación que existe entre las dinámicas familiares y el hábito y el gusto por la lectura en niños de educación infantil; o el empleo de nuevas tecnologías en alumnos de educación secundaria; o las demandas, actuaciones y comportamientos de los hijos adolescentes en relación con el tema del consumo del tiempo de ocio.

En el cuarto capítulo, Martín considera el modo de vida y la forma de proceder de las familias inmigrantes y autóctonas en su quehacer diario para mejorar las relaciones de convivencia dentro de una sociedad. Para ello, presenta los diferentes estilos de vida familiar que se pueden encontrar en nuestra sociedad, cada vez más intercultural y multicultural, para que “la familia se enfrente y reflexione acerca de las fuentes de donde brota el sentido más profundo de su propia existencia” (p. 177), con el fin de promover una nueva cultura familiar que implique desarrollar actitudes y comportamientos responsables, frente a otras nuevas formas fami-

liares y nuevos valores. Con este fin, el autor analiza el fenómeno migratorio en España señalando quién emigra, por qué razones y qué efectos conlleva, aportando datos cuantitativos de todo ello, y aborda también el fenómeno de la nueva cultura familiar y su dinámica ante esta sociedad intercultural. Santín, en el quinto capítulo, estudia los factores que determinan que un alumno termine con éxito su formación. A partir de elementos como familia, escuela y fracaso escolar, muestra cómo la familia, los recursos en el hogar y la atención que los padres dedican a sus hijos, son variables clave para lograr el éxito educativo. El autor también expresa otros aspectos como la cohesión familiar, el nivel de estudios de los padres, la atención al joven en el seno del hogar, los recursos educativos y económicos con los que cuentan, el sistema de ayudas a las familias a través del sistema de becas, los valores y el autoconcepto del alumno. Santín concluye sus páginas abogando por la lucha contra el fracaso escolar desde edades muy tempranas y haciendo especial hincapié en la formación de la familia. Marina cierra la publicación con un capítulo donde reflexiona sobre distintos aspectos relativos a la familia y a la educación, donde trata asuntos como el cambio en el panorama psicológico, las tareas de la familia centrándose sobre todo en su parte afectiva, para adentrarse con más detenimiento en el buen ajuste afectivo que se deriva del apego. Traza también breves pinceladas sobre las familias y los centros educativos y el papel que juegan los profesores para facilitar la

comunicación con las familias. De todas sus consideraciones anteriores, el autor apuesta por una movilización educativa que vaya en la línea de valorar el sentido educativo de la familia y la complementariedad de su función formativa con la escuela.■

SONIA RIVAS

Rf013

Autoeficacia del profesorado universitario. Eficacia percibida y práctica docente

Leonor Prieto Navarro
Narcea, Madrid, 2007, 199 pp.

La publicación de este libro se enmarca en un tiempo en el que la Universidad está envuelta en un proceso de renovación en respuesta a las directrices del Espacio Europeo de Educación Superior. Los nuevos planes de estudio se orientan hacia una enseñanza más activa que otorga una mayor participación y autonomía al alumno. No obstante, este hecho no resta responsabilidad al profesor sino que, por el contrario, este asume un nuevo rol de facilitador del aprendizaje que le exige una mayor implicación en su tarea docente. Sin embargo, en ocasiones el profesor se muestra cierto recelo ante la reforma, puesto que este rol dista de su imagen acerca de lo que implica ser docente. De modo que

los profesores necesitan remodelar sus creencias sobre la enseñanza para dar respuesta a los actuales planteamientos educativos. Por consiguiente, las directrices de los nuevos enfoques de enseñanza no suponen únicamente un cambio metodológico, sino sobre todo un cambio de actitud del profesor ante el mismo.

Como la investigación revela, los profesores se inician en su trabajo con unas ideas que determinan su práctica docente y además actúan como filtro que impide y trunca cualquier posibilidad de mejora o de innovación. Tal es su vinculación con la práctica, que el estudio de las creencias pedagógicas de los docentes se ha convertido en un tema de gran interés en el ámbito de la investigación educativa.

En este contexto, la autora se detiene a estudiar las creencias de autoeficacia, ya que, como indica, el profesor no solo debe poseer conocimiento y habilidades sino también sentirse capaz de ayudar a sus alumnos; por ello la autoeficacia cobra un valor añadido. Además, la relación entre la autieficacia y la motivación hace que ambas sean un “trampolín” para llevar a cabo cualquier reforma y un motor que impulsa la innovación en el aula.

Lo hasta aquí mencionado se recoge en el capítulo inicial del manual. En los restantes se desarrolla el marco teórico del constructor autoeficacia y su integración y aplicación al campo de la formación docente. En cuanto al marco teórico, en el segundo capítulo se explican las principales aportaciones y tesis sobre las creencias de autoeficacia, poniendo el acento en las

teorías de Bandura, principal investigador de esta temática. En estas páginas se indica que la autoeficacia se entiende como la confianza que tienen los docentes en su propia capacidad para ayudar a los alumnos a aprender. Los profesores con mayores niveles de autoeficacia son aquellos que confían más en sus alumnos, proponen metodologías más activas y se sienten capaces de implicar a sus alumnos.

Todos ellos son rasgos que responden a los modelos actuales de enseñanza; de ahí su relevancia. En esta parte del libro también se presentan las fuentes de las que el profesor extrae información para construir sus creencias de autoeficacia, que son: experiencias directas (éxitos, fracasos, etc.), observaciones de otros contextos de enseñanza, la información recogida en libros, revistas o iguales, y sus estados emocionales ante una situación educativa.

El tercer capítulo versa sobre las creencias de autoeficacia docente y en él se presentan distintos cuestionarios que han tratado de medirla. En el cuarto capítulo se añade la variable autoeficacia colectiva, que resulta de especial interés y que la autora distingue de autoeficacia personal. La diferencia entre ambas estriba en el objeto de percepción de eficacia. La personal se refiere a las expectativas que tiene el profesor sobre su propia capacidad para enseñar, mientras que la colectiva tiene que ver con las creencias del profesor acerca del colectivo docente al que pertenece. Ambos tipos de creencias se refuerzan mutuamente. En la actualidad, la eficacia colectiva es casi un requisito, puesto que es necesario un trabajo conjunto de

los profesores para afrontar el cambio.

Este es un matiz interesante que denota la influencia del contexto sobre la propia práctica personal en detrimento de la idea, por otra parte tan compartida, de la soledad e individualidad del trabajo docente. Además, de modo indirecto, se está recalcando que la mejora de la enseñanza es tarea de todos sus agentes partícipes, y, por lo tanto, es necesario que la Universidad en su totalidad aúne sus esfuerzos para lograr los mejores índices de calidad del aprendizaje.

A lo largo del libro se insiste en que las creencias están determinadas por otras variables contextuales que operan en el contexto educativo y que dificultan su medición. No obstante, para solventar esta barrera la autora propone una escala que intenta conocer el grado de autoeficacia de los docentes. Las últimas páginas se dedican a explicar esta escala, compuesta por 44 ítems que se refieren a cuatro grandes aspectos de la docencia: planificación de la enseñanza, implicación activa de los alumnos, interacción positiva en el aula y evaluación del aprendizaje y de la función docente (autoevaluación).

En el libro queda reflejada la valentía de la autora al introducirse en el estudio de las creencias, una temática novedosa y complicada de analizar por su versatilidad, pero de una gran trascendencia actual dada su influencia en la práctica docente.

Es una lectura recomendable para todos aquellos interesados en la formación del profesorado, ya que insiste en la necesidad de incorporar el constructor de las creencias de autoeficacia en los programas de

RECENSIONES

LA MÁQUINA DE LA
EDUCACIÓN. PREGUNTAS
Y RESPUESTAS SOBRE EL
SISTEMA EDUCATIVO

capacitación docente, un aspecto obviado en la mayor parte de ellos. Además resalta la relevancia de la práctica reflexiva como herramienta para la mejora del ejercicio profesional, puesto que facilita que los profesores expliciten sus creencias sobre la enseñanza y consideren la necesidad de cambio.

Para finalizar, cabe resaltar el énfasis mostrado en replantear los planes de formación docente sobre todo, la inicial, puesto que en los primeros años el profesor forja sus esquemas sobre el proceso de enseñanza que servirán de “colchón” para futuros aprendizajes y experiencias profesionales.■

EDURNE CHOCARRO DE LUIS

Rg013

La máquina de la educación. Preguntas y respuestas sobre el sistema educativo

José Luis García Garrido
Ariel, Barcelona, 2006, 256 pp.

Con el título *Preguntas y respuestas sobre el sistema educativo*, J. Luis García Garrido nos presenta un libro de estilo directo, que no resulta indiferente al lector. A través de once capítulos el autor hace una síntesis, basada en la investigación y en la experiencia, de las carencias y virtualidades del sistema educativo español. Se trata de un recorrido sin artificio y con datos

de nuestra realidad docente en la enseñanza primaria y secundaria, con breves alusiones también a la educación universitaria. Este estilo directo obvia las citas, que el autor no introduce para no sobrecargar el contenido, aunque explicita sus fuentes de información y hace referencia a otros trabajos de investigación. En el capítulo 1º explica la finalidad de este libro: “no alarmar a nadie insistiendo en *la tragedia educativa* [...]. Lo que deseo, es más modestamente, ayudar a contestar del mejor modo posible a una serie de preguntas que muchos conciudadanos nuestros (padres, profesores, estudiantes, responsables políticos y sociales, emisores de opinión pública, etc.) se hacen con respecto a este aparato de notables dimensiones que todos hemos ido creando y que suntuosamente catalogamos de sistema educativo” (pp. 7-8).

En el segundo capítulo, titulado “Un contexto convulsionado”, hace una presentación de la sociedad española. Los temas tratados son: la demografía, el panorama familiar, la inmigración, la división del estado en autonomías y los problemas, costumbres, realidad cultural, moralidad y religiosidad de la juventud. El capítulo 3º es un breve recorrido por la historia de la educación en España, y en el cuarto, el autor explica los problemas inherentes a un estado que está dividido en diecisiete autonomías, como por ejemplo la dificultad para delimitar las competencias del Estado y de los gobiernos autónomos. Así mismo se hace una breve comparación de las tendencias actuales en el resto del mundo, en lo que concierne a políticas educativas.

En el capítulo 5º, con el título

“¿Una Administración competente?”, se intenta contestar a preguntas sobre la gestión de la educación, la estructura del Ministerio de Educación, las transferencias educativas, las diferencias de competencias entre unas Comunidades y otras, y la enseñanza pública y privada. La referencia a las distintas y sucesivas leyes de educación que ha habido en España se hace obligatoria, y a ella dedica el capítulo 6°. El autor denomina como “estructura básica” la Ley de General de Educación de 1970 y sostiene que las reformas posteriores no han cambiado por completo los elementos que se establecieron como fundamentales en esta ley. La pregunta que se hace el autor a través de todo este capítulo es si el sistema educativo español tiene una estructura adecuada a las necesidades sociales, en comparación también con otros países. La adecuación de esta estructura no depende de un parecido con lo que hacen otros países, afirma, sino de un conocimiento de las deficiencias del propio sistema, un recto tratamiento de la comprehensividad en el sistema educativo y unos controles básicos de aprendizaje.

La referencia a la valoración del sistema educativo se trata en el 7°. El autor analiza los resultados de las distintas evaluaciones, tanto de origen nacional como internacional, a las que se ha ido sometiendo a los alumnos para tener datos comparativos sobre los conocimientos de determinadas asignaturas en distintas edades. A los profesores también se les dedica un capítulo (el 8°), en el que se contesta a preguntas sobre la falta de docentes, la ausencia de motivación y sus cau-

sas y la formación del profesorado. El capítulo 9° trata sobre los medios necesarios para mantener el sistema educativo. Sobre este tema el autor afirma que son necesarios los recursos para mantener la calidad, pero también que es preciso hacer un balance para saber si se optimiza su rentabilidad; que siempre que se pida más dinero debe ser para alcanzar unos objetivos razonables y alcanzables.

En el capítulo 10°, titulado “¿Un funcionamiento inapropiado?”, se tocan algunos elementos funcionales que constituyen los puntos controvertidos del sistema educativo. Este capítulo, el más extenso, trata temas cruciales como la importancia de un buen director, la participación de los padres en la escuela, a través del Consejo Escolar y el APA, y a nivel nacional a través de las dos Confederaciones más importantes, y la participación docente. Los problemas de convivencia en los centros, con las acciones que se han llevado a cabo para solucionarlos, están presentes junto a algunos aspectos polémicos del plan de estudios, como el deterioro de la formación humanística, la enseñanza de la religión, la educación para la ciudadanía, la diversificación curricular y la atención a la diversidad, y las evaluaciones y exámenes. También tiene cabida en este capítulo una referencia breve al funcionamiento de la universidad española.

En el último capítulo el autor trata de completar y unificar las respuestas a las preguntas planteadas sugiriendo cinco puntos esenciales de actuación: 1° Elevar el nivel de esfuerzo colectivo de los españoles en materia de educación; 2°

Reconducir de modo inteligente el proceso de descentralización educativa; 3º Conseguir un verdadero y estable “consenso educativo” en la sociedad española; 4º Concentrar la mayor parte de los recursos económicos en los aspectos fundamentales; y 5º Conferir a los centros escolares el más alto grado de autonomía responsable.

Como conclusión se puede decir que es un libro de argumentación clara, que no requiere un público especializado, pero sí interesado en el proceso educativo. A través de su lectura se irá perfilando la complejidad del sistema educativo y matizando los tópicos sobre las deficiencias del sistema educativo español.■

ARÁNZAZU ALBERTOS SAN JOSÉ

RECENSIONES

LA MÁQUINA DE LA
EDUCACIÓN. PREGUNTAS
Y RESPUESTAS SOBRE EL
SISTEMA EDUCATIVO

RECENSIONES

LIBERTAD, CALIDAD Y
EQUIDAD EN LOS SISTEMAS
EDUCATIVOS